



## ¿Qué va a ser de nuestro Instituto de Formación Profesional?

El hecho de haber estado realizando unos cursos en el CEP de Valdepeñas, edificio colindante al Instituto de F.P. de esa ciudad, nos ha permitido conocer de cerca la realidad del mismo y sentir enorme tristeza al compararlo con el nuestro. El Instituto de F.P. de Valdepeñas cuenta con siete especialidades, más de mil alumnos y más de cien profesores. En su puerta aparcan diariamente una docena de autocares que transportan alumnos de toda la comarca y en dos de ellos podemos leer en su costado "Pepe Márquez", que diariamente transporta a más de cien muchachos/as de nuestra ciudad a la vecina Valdepeñas. La fotografía adjunta está tomada a las dos de la tarde de un miércoles cualquiera y puede dar fe de cuanto decimos.

Nuestro Instituto de Formación Profesional tenía tres especialidades: administrativo, electricidad y metal. Ya perdió ésta última y lleva camino de perder también electricidad, lo que convertirá en breve a la F.P. Manzanares en una "mini-escuela de comercio". Bien es cierto que si no hay alumnos no debe mantenerse una especialidad, pero también es cierto que puede reconvertirse en otra especialidad de mayor demanda, lo que haría que gran parte de ese centenar de muchachos pudiera estudiar en Manzanares.

Comprendo que las comparaciones son odiosas, pero he de ser sincero y confesar que cuando comparo Manzanares con Valdepeñas en el terreno cultural y educativo siendo verdadera envidia, porque me siento tremen-

damente perjudicado y disminuido. Además de los correspondientes centros de EGB y EE.MM. Valdepeñas cuenta con Universidad a Distancia, Centro de Formación de Profesores, Centro de Educación Especial, Equipos Psicopedagógicos, Equipos de Atención Temprana, nada menos que cuatro Museos, un exquisito Auditorio cerrado... y conste que esto lo escribo sin haber consultado el inventario, lo que supone que me olvidaré de cosas. De cada acto cultural que celebra recibimos puntual conocimiento e invitación, que hasta para eso saben tener con esta revista una deferencia y consideración que Manzanares no tiene. Y para colmo —perdonadme si me salgo del terreno cultural y educativo— nos ha pisado un terreno que era nuestro, por tradición y por constancia, como es el de la Feria.

Con la entrada en vigor de la nueva Ley de Educación se va a repartir —como ocurre en el sector sanitario— la tarta educativa. Se repartirán los centros educativos, se repartirán los cuatro —que son seis—, nuevos Bachilleratos, se repartirán los nuevos módulos de Formación Profesional. Es la hora de echar toda la carne al asador, olvidando el monaguillismo servir, porque como no cojamos el tren a tiempo, volveremos a caminar "de a peón". Para que un pueblo progrese realmente, debe hacerlo en primer lugar, en sus campos educativo y cultural, porque lo demás son, no lo dudéis, músicas celestiales.

ROBERTO MUÑOZ